

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR.

AÑO XIX

Precios de suscripción

En Guadix, un año. 10 ptas.
En toda España, 10 «
En el extranjero 12 «
Número suelto 25 céntimos.
Atrasado 51.

Dirección y Redacción

Calle de San Torcuato, 20
ADMINISTRACIÓN
VILLALBA 4.

Guadix 19 de Junio de 1909

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea;
en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter-
cera 50 y en cuarta 25
Comunicados á precios convenciona-
les.

NÚM. 862

En la faena

No ha importado nada, absolutamente nada, á la labradora gente que el tiempo estuviera entrado en nieves por modo desesperante, ni que el agua cayera á jarri-
llos, ni que vinieran las escarchas precur-
soras de las grandes heladas, ni que llega-
ran estas haciendo sólida el agua en fuer-
za de tanto frío.

Impertérrita.

Valiente.

Desafiando el tiempo.

Sin importarle un ardite las enferme-
dades.

No temiendo á nada.

Esa gente, esos hombres han hecho la
simienza y continúan haciendo la recolec-
ción.

¿La recolección para ellos?

Distingamos:

Para ellos algo, las caspicias, los sobran-
tes.

Para los demás casi la totalidad.

Del labrador, de ese hombre tan des-
deñado.

Tan poco atendido.

Tan zaherido que la sociedad lo señala
como ser inculto y lo llama despreciativa-
mente *tio*.

Tan recargado de cuidados.

Del labrador, que es la máquina huma-
na que produce más, come.

El dueño del terreno.

El estado.

El municipio.

La provincia.

El artesano.

El ciudadano.

El menestral.

El pobre.

Todos, absolutamente todos son consu-
midores.

La cosecha, el producto de la tierra, ha-
ce frente á todo.

El poderoso recoge rentas y con ellas,
y solo con ellas hace frente á sus necesi-
dades.

El estado, la provincia y el municipio
no podrían saldar sus cuentas sino le pa-
garan contribuciones y gabelas, estas se
abonan con la cosecha, con la paga, con el
producto del trabajo.

Si no hubiera quien produjera cose-
chas, no podría abonarse al empleado, ni al
artesano, ni darse al pobre.

Luego todo depende de la clase labra-
dora.

Luego esos hombres son los señores, los
privilegiados, los que mimados debían ser
por los demás hombres, que los miran como
inferiores seres.

Figuremosnos una huelga de labrado-
res, de braceros del campo.

Que esa huelga durase dos años.

Que durante ese lapso de tiempo se ago-
taran las existencias de aquello que pro-
duce la tierra laborable.

¿Qué acontecería?

Un cataclismo universal.

Si el hombre no tuviera lo que produce
la tierra, ni el fruto comiera tampoco para
subsistir, la vida del humano sería imposi-
ble; que estaría supeditada á los productos
insignificantes, espontáneos.

La clase labradora á quien todo lo debe
la sociedad, es la sostenedora de la socie-
dad misma, del hombre, de las vanidades
del hombre; y esa clase benemérita, esa su-
frida clase se contenta con las caspicias, con
comer dos veces, malamente, y con que los
muchachos y la mujer no enseñen las car-
nes y vistan telas insignificantes en su va-
lor y en su calidad, y se contentan con que
se le salude afablemente, con que no se
le prive de la tierra arrendada y con que
no se le prive tampoco del montón de pa-
tatas y de las cuatro habas que son todas
sus prevenciones.

¡Admirables mártires!

GARCÍ TORRES

A VUELA PLUMA

—¡Bernardo! exclamaba cierto Paco á si
la vega y las casas y los templos y los hos-
pitaes fueran míos, qué gusto? no quería
más, con eso me contentaba.

—Paco, díjole Bernardo, apetecerías
más.

—Qué.

—Tener la llave del aire, la llave del sol,
la del frío, del calor, de la salud, de las en-
fermedades.

—¿Para qué?

—Sencillo hombre, sencillo, porque la
salud, el aire, el sol se venderían caros co-
mo artículos de primera necesidad.

—¡Calle! pues no había caído en ello,
también eso y asunto redondo.

La codicia del ambicioso no reconoce
límites, todo lo quiere, todo lo apetece, to-
do lo desearía acaparar para él.

¡La humanidad! ¿qué?

¡La caridad! un mito.

La fraternidad, sueño de tontos.

El yo, su principio y su fin; su delicia y
su encanto: su aspiración y su ventura.

Ante su ambición todo cede, y no ocu-
pa su corazón ni tiene su alma negra un
sentimiento digno ni un rasgo sublime.

FIESTAS

Concurrida se ha visto la novena de San
Antonio que tuvo fin y ramate el día de
tan venerado varón, y es indudable que así
había de ser, pues que el, Santa Rita, San
Juan y otros son grandes amigos de los
hombres por los que interceden y se empe-
ñan gratamente para que Dios les conceda
sus gracias y su protección divina.

El doce en la noche le dedicó su cofra-
día una velada musical quemándose al mis-
mo tiempo un castillo de fuego, á cuyo ac-
to no hay que esmerarse en asegurar que
hubo mucha asistencia, tratándose como se
trató de un espectáculo gratis al aire libre
que tanto va gustando ya, á pesar de que
el verano ha llegado atrasadillo como si no
hubiere querido venir á saludar á los ha-
bitantes de la tierra.

Al siguiente día se solemnizó aparatosa
función de Iglesia en San Francisco, con
asistencia de la capilla y salió la sagrada
imagen procesionalmente recorriendo mu-
chas de las vías principales de la ciudad, las
que también estaban desbordantes de públi-
co puesto con los mejores trajes de su re-
patorio, flotantes, aéreos y claros, como
conviene y es de rigor en el actual tiempo.

El Jueves en la tarde y con la acostum-
brada pompa, se celebró en nuestra hermo-
sa Basílica la procesión de la octava.

Mostrose el templo espléndido, real-
mente hermoso, el Santísimo Sacramento
rodeado de luces y flores; el altar mayor re-
pleto de velas; el clero vistiendo los mas
ricos ornamentos; S. S.^{as} Ilustrísima el Sr.
Obispo revestido de pontifical rodeado de
sus dignatarios; el Ilustre Ayuntamiento ba-
jo mazas y con asistencia de representantes
del valeroso ejército y de las autoridades
judiciales; bellísimas mujeres proclamando
su religiosidad y mostrando gentil tam-
bien muestra de la obra grandísima de
Dios en ellas, que significan lo gracioso, lo
peregrino, lo encantador; el hombre que es
fuerza, inteligencia, majestad: la música
dando al viento placenteras sonatas: el ór-
gano produciendo estridentes sonidos co-
mo participando ruidosamente su alegría,

todo formó conjunto de realza espléndida tal que nosotros no sabemos describirla.

Come se dice vulgarmente, no cogía una manzana en el templo que si antes fué amplio, hoy parece reducido en muchas ocasiones, que el vecindario crece y la ciudad ensancha

SEMPER

Es su rostro muy moreno;
su estatura regular;
y en el juego del villar
es un campeón muy bueno.

Caballero asaz atento,
hoy en esta población,
con viva satisfacción
saboreamos su acento.

A todos dice «compadre»;
es más listo... que Cardona;
y atesora su persona
las simpatías de su padre.

Si vais al Ayuntamiento
y entráis en secretaría,
observareis su maestría,
despachando un documento.

EUCARIT.

Bromeando

Está visto sabido y entendido, mientras unas disposiciones legislativas vienen de molde, como hechas á su sabor y gusto para unos, para otros son como si su suegra se pusiera los pantalones, casa de él, del yerno, como si le *picara* ella en forma de serpiente.

Todos, ni estamos ni podemos estar en el mismo ambiente, ni habemos los mismísimos gustos, ni los mismos dineros, ni el mismo genio para poder soportar los chubascos, que si hay quien los sufra con calma chicha, otros existen en cambio que los sobrellevan rabiando como si en su cuerpo rabiáran siete perros juntos, se entiende de los librados de la morella municipal reinante, que los difuntos no rabián.

Por ahora lo que más da que hacer á las señoras sean ó no sufragistas, que también las padecemos aquejando el Pirineo, á la chita callando, es la disposición de la Ley del Jurado, y les da que hacer de dos modos diferentes, antitéticos antípodas ellos, y antípodas ellas en el modo de apreciar las cosas, y por lo regular son víctimas los que han de ir á cumplir el imperativo mandado; unos, porque no se escapan sin un pellizco de su mujer muchas veces aconsejado por la mamá política; otros, sin algún mordisco, este de reconocimiento, de expansión universitaria, digo conyugal.

—Gregoria, dice Teótimo á su mujer, es indispensable de todo punto que me arregles la ropa que marchó á formar parte del Tribunal jurado.

—Tú, contesta la *interpelada*, ¡cá hombre! ¿no te acuerdas la última vez que estuviste en la capital, aquellas irritaciones que pasé? Mira, no quiero acordarme; aquellos pasos que una con reserva me dijo que diste los tengo clavados aquí en el corazón: no te compongas.

—Pero si no tengo más remedio.

—Ponlo.

—Iré

—De ningún modo, y sobretesto de cogerlo de un brazo, le dá un pellizco fino, suave, de esos que no dan lugar ni para decir ¡ay!

—¿Que es eso? dice la arpa de la suegra que aparece en aquel *angustioso* momento.

Gregorita se apresura á poner en autos á la conatora de su preciosa existencia, que instruida suficientemente, exclama:

—Mi niña tiene razón; reconócelo hombre, aquellos pasos....

—Pero que pasos señora.

—Tú lo sabes, tú lo sabes so falso, y se marcha no sin haber dicho á su hija por lo bajo y tirando un pellizco á su delantal tanto para dar ejemplo vivo, cuanto por que no puede pillarlo al yerno más, aprieta, aprieta!

Pues Doña Micaelita está de monos con su Pedro Advíneta por que trata de ir á cumplir con el deber de ciudadanía y ella juzga que no puede ser, motivo á que, como en la tienda está el hombre solo, que se le fué el chiquillo, es claro que á mas de su ausencia sentida, no habrá quien atiende á los clientes sino los atiende ella misma, que dice, que dada su categoría no puede ser.

La señora doña Eleuteria se niega en absoluto á que marche su esposo por que está al final de la luna novena y si la quisicosa llega en ausencia de él ¿qué será de ella?

Por el contrario doña Ciriaca está deseando que su cónyuge marche al jurado para que aproveche esa ocasión y sin constar el dinero el viaje y la chicha compra unos sombreros de paja á las niñas, unos baberos á los chiquitines y á ella le traiga unacestilla de fresa por la que se chupa los dedos.

La señora Paula está deseando también que marche su *jurado* porque durante su forzosa y corta ausencia, y como en otras, ella y la señora Bruna están constantemente con una *oapalina* que les hacen ser alegres como niños con zapatos nuevos.

Y doña Nicomora celebra la ausencia en *julio* de su Nicomedes para gozar de su inclinación; no han tenido fruto de bendición y ella que siempre fué aficionada á la procreación, ha comprado una incubadora y durante aquella se pasa los días muertos, sin tener el cuidado del varón, al lado de la máquina atenta á los menores detalles, que es lo que dice, á falta de nenes buenos son pollos que al Estío rodeenme cantando el pio... pio...

Cada cual de ellas como cada Adán tiene su gallo que le canta, vamos, y su modo de entender las cosas y su cristalico para mirar del color que se le antoja.

Y está probado que eso que se canta

Si las mujeres mandasen

en vez de mandar los hombres,

serian balsas de aceite

los pueblos y las naciones.

Es una falsedad completa, si las mujeres tuvieran probabilidad de mandar, bien podía tirarse del cortinaje que cubre el sol y dejar la tierra en tinieblas tales, que por falta de quinqué ni moverse pudieran, sino ¡la mar! iten y no habian de hablar que si pudiesen hacer uso de sus arpadadas lenguas, ello era suficiente para que no quedara titere con cabeza y que los pueblos y las naciones fueran balsas de aceite, pero hirviendo á gajos.

EUDORO

INTERVIEW

A la vez que nuestro estimado amigo el distinguido pintor francés Mr. Morerod dibujaba perfectamente, admirablemente pocos días há á bonita y agraciada gitanilla, *entrevéabamosla*:

—¿Cual es tu gracia, simpática gitanita?... ¿Cómo te llamas?

—María de la Salud, para servir á V. señorito.

—Precioso nombre que te *daguerrotipa* con la exactitud más rigurosa.

—¿Y cual es tu patria?... ¿En qué pueblo naciste?

—En uno muy bonito y pintoresco y bien cercano, por cierto, á Córdoba la hermosa.

—Así lo denuncian lo tostado de tu tez y lo negro, rasgado y magnético de tus ojos. —Este tipo es bien diferente, en verdad, aunque entreparéntesis y *calamo corriente* dicho sea, al de la Angelillas de la aurifera cabellera y ojos de cielo, descrita en bonita y reciente crónica de querido compañero mio: ¿verdad, Eucarit?—Y será país muy divertido el tuyo, eh, gitanilla?

—Tanto, tanto que hasta los entierros son allí alegres.

—¿Fiestas fúnebres, no es eso?

—Sí, señor.

—¿Quisieras dispensarme al obsequio de describirmelos?

—Con mucho gusto: precisamente unos cuantos días antes de salir de mi tierra presencié un entierro ruidoso.

Era el difunto hermoso hijo del rico gitano Antón de la Mar.

Abrian la marcha de la comitiva tres muchachos vendedores de petróleo que, en mi dicho pueblo acostumbran á anunciar su mercancía á trompetazo limpio, y que con los clarines anunciaban la fúnebre ceremonia.

Al ataúd, que era conducido por cuatro chicos de gitanos, á quienes habia correspondido esta faena entre los conocidos, íntimos del difunto, seguía el duelo, presidido por los padres del cadáver, quienes provistos de guitarras y castañuelas, como es costumbre entre nosotros, demostraban su sentimiento tocando, cantando y bricando, en unión de los vecinos que hacían contorsiones y piruetas ridículas.

Por algunos momentos paraba la fúnebre comitiva, y para tomar aliento y seguir la caminata, echábanse entre pecho y espalda un buen trago de aguardiente, diciendo:

Hijico de mis *sentrañas*. Pide á Dios por tus *parecitos* y por los presentes y ausentes que bien *nus* quieran.

—Adios, hijo del cielo, *jasta la eternidá*.

A todo esto, los trompeteros seguían apretando y desafinando y más que entierro, parecía aquello una danza de condenados.

Al llegar al campo santo y depositar el cadáver en la fosa, los padres entonaron á dúo la siguiente despedida:

Jasta que nus juntemos. Pide á Dios proteja á tus *parecitos*.

Cuando ya el cadáver quedó depositado en la fosa y el sepulturero comenzó á echarle tierra, dijo á este la madre, al ver la precipitación con que ejecutaba la faena:

¡*Jesaborio!* no echas con tanto brio la tierra al hijo de mis *sentrañas*! ¡Malos denigues te jaleen!!

Hé aquí la bomba final.

Cuando el fúnebre cortejo se retiraba, dijo un gitano que no debía tener un pelo de tonto:

Echemos la espuela.

Y acompañando la acción á la palabra trincó la botija de aguardiente, y todos le

imitaron, añadiendo:

¡A la salud de los pares!

Y aquí termina la fiesta «triste, alegre y divertida» á un mismo tiempo.

Y baste por hoy; otro día seguiré hablando á Vds. de las costumbres gitanas: Adios, pues, don Merol y don Joriatiz.

Vé con él, Salud; y por la de tu *marecita* que pronto nos cumplas la oferta que acabas de hacernos.

Joriatiz Guadixense.

POR DISFRAZARSE

Por evitar una tunda que le querían cascar unos á quien Dios confunda, disfrazose de Borunda, y disfrazado echó á andar.

Ellos, el falso papel conocieron del cuitado, y él llevó suerte cruel: una tunda por ser él y otra por ir disfrazado.

JORIATIZ.

MINAS DE ALQUIFE

Llamamos la atención del Sr. Director de éstas, sobre las muchas desgracias que en ellas ocurriendo vienen.

Hace pocos días que en la galería de la Borracha, número 23 murieron aplastados tres obreros, salvándose otros muchos que, á escasos metros de distancia trabajaban, milagrosamente.

Dicesenos por persona competente, que la dicha galería se encuentra en muy mal estado, y que debe inutilizarse, si se quiere evitar más y aun mayores siniestros; sucediendo lo propio ó parecido con algunos otros trabajos.

Por lo que muy encarecidamente suplicamos al dicho digno é ilustrado Sr. Director, practique un detenido y concienzudo examen de las galerías y trabajos aludidos. ¡Qué cuando de salvar la vida de laboriosos y honrados trabajadores y de millares de pedazos de su corazón, cuyo sustento con afán les buscan, procuran, toda previsión y precaución son pocas; pues que la vida de una sola criatura vale más, mucho más, infinitamente más que todas las minas y tesoros del Orbe!

J. M. O.

DIOS LE AMPARE

Para aquellos á quienes el artículo así denominado les haya hecho mal efecto:

«Dá á todos los que te pidieren; y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir».

«Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos».

«Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso».

«Dad, y se os dará: buena medida, y apretada, y remecida y colmada, darán en vuestro seno. Porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá á medir».

(Evangelio de San Lucas capítulo IV).

«Porque Moisés escribió que el hombre

que hiciere la justicia, que es de la Ley, «viviría en ella».

Epistola de San Pablo á los romanos (Capítulo X).

En estas y en otras máximas santas está basado el trabajo aludido; podrá suceder que alguno haya visto algo travieso en la ofuscación de su mente; si así ha sido, descanse; el artículo es eminentemente cristiano y nada más: nuestra publicación tienen leítimo orgullo con serlo y proclamarlo sin temor ni miedo á nada ni á nadie y temer por bandera la doctrina de Jesús. Si alguna vez se juzga oscuro algún concepto por maliciosos ó pusilánimes, dada dejamos la pauta de nuestra doctrina que si se juzga mala de ella somos enamorados incondicionales.

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—Por inescrutables designios la mala fe es vencida por la constancia en la virtud. El que quiere matar á otro y no lo consigue, bastante reconcomia tendrá cuando conozca su ineptitud y su impotencia.—R.

EFEMÉRIDE.—En un manuscrito del Vaticano, sacado por Biccioni, el símbolo de Nicea tiene por fecha el 19 de junio del año 636 de la era de Alejandro (ó de los griegos), indicción 13, bajo el consulado de Paulino y de Juliano; lo que corresponde al 19 de junio del año 325 de Jesucristo.

ASFALTADO.—El público pide se lleve á efecto con preferencia á otra obra el de los soportales, que como sabido se haya está en pésimas condiciones.

Quéjase sotto voce estos mortales del Chuse, piso de los soportales.

Temiendo con sobra de razón, dar en los mismos horrible tropezón.

Tropezón de tal monta, que los lleve á la graciosa horizontal aleva.

Permaneciendo en inacción los meses, seis, ocho, acaso diez con creces.

Y como ni ello es justo, ni á nadie tal percance diera gusto,

La sana moral dicta, se arregle aquesta pista.

Débelo disponer con gran salero, el alcalde primero;

O lo debe mandar con gran primor el alcalde que llaman el mayor.

Quedando el vecindario satisfecho, en gracia á tan simpático provecho.

Y recordando pasaje cervantino, pensará entre sí, hombre ladino,

No rogaron en balde aquellos que pidieron al alcalde.

ESTÁN EQUIVOCADOS.—En el buzón literario de nuestro querido colega Defensor de Guadix y en su último número aparecen las iniciales M. S.; y como dichas iniciales coinciden con las de uno de nuestros compañeros de redacción y hay quienes dicen á él se refieren, participamos á los que tal suponen que, hasta la fecha dicho compañero no ha tenido el honor de enviar trabajo alguno al caro colega.

TENIENTE FISCAL.—Ha sido nombrado de la Audiencia de Granada don Juan Infantes García.

EL COOPERADOR.—En solicitud de cambio que dejamos establecido hemos recibido el excelente periódico que con tal título ha empezado á publicarse en Zaragoza.

BANDA MARCIAL.—La que dirige el reputado maestro y compositor don Santiago Salvador Medialdea, ejecutó en las fiestas, vispera y día de San Antonio escogidas y bonitas piezas de su excelente repertorio; lo que le valió grandes aplausos del numeroso público que las oía; por lo que felicitamos á nuestro dicho estimado amigo.

DAÑOS.—Son considerables los que los huracanes que han reinado estos pasados días han hecho tanto en la cosecha pendiente de recolección, cuanto en los árboles frutales, y en las alamedas donde destruyó multitud de árboles, algunos muy grandes.

LA FIESTA DE LAS ESPIGAS.—Tendrá lugar mañana á las 5 de la madrugada, saliendo de la parroquia de San Miguel, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo.

REPARTO.—El Gobernador ha autorizado el de arbitrios extraordinario del Ayuntamiento de Córtes y Graena. ¡Buena noticia para los que tengan que saldarlo aun cuando empuñen la camisa!

FESTIVIDAD

Por rescripto del Soberano Pontífice, á ruegos de la antigua Archicofradía de Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de las Angustias se ha dispuesto que la fiesta tenga lugar en lo sucesivo el segundo Domingo de Noviembre de cada año como anteriormente se venia celebrando.

Ya lo ven aquellos que censuraron nuestro modo de pensar; ni fué piedra de escandalo ni mucho menos, que «Cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento».

**Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona y Almería
POR EL VAPOR**

Velarde

Salidas de Barcelona: todos los Miércoles.

Salidas de Almería: todos los sábados.

Consignatarios en Barcelona: don Juan Domenech Carbonell, Paseo de Colon, 21 y Menéndez, 20.

Consignatarios en Almería, señores Verdejo Hermanos.

Admitiendo carga y pasajeros para Almería, Granada, Linares, Baza y demás estaciones de ferrocarril del Sur de España, según las listas que se encuentran en casa de los señores consignatarios.

Los Jefes de todas las estaciones del Sur que dan encargados de transmitir telegráficamente al «Agente del Velarde», en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona á los señores viajeros que lo soliciten.

Las cámaras se servirán también por riguroso orden á la llegada del aviso.

**Imprenta, Librería, Papelería y
Encuadernación
MIGUEL CHAVARINO**

Impresos de todas clases, bonito surtido en postales que tambien las tenemos con vistas de Guadix, novelillas de las mejores firmas y á precios baratísimos, cuentos se están recibiendo muchos semanalmente lo que facilita su adquisición. Por encargos se sirven cuantas obras se nos pidan, bien sean religiosas, científicas ó literarias muchas de ellas con opción á magníficos regalos y cuyo importe es á plazos que no se empiezan á cobrar sino después de entregada la obra. También se hacen encuadernaciones.

Sellos y estampillas de caucho y metal.
18 Plaza de la Constitución, 18.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

PREMIO

Cuando Pedro el Grande de Rusia declaró solemnemente su mujer Catalina en 1711, el arzobispo de Novogorod, queriendo aprovechar esta circunstancia para obtener el título de patriarca, representó al czar, diciéndole que la ceremonia del matrimonio pertenecía únicamente a un patriarca; Pedro, por toda respuesta, le aplió un par de palos, y el arzobispo dio la bendición nupcial.— (C. C.)

AIRES MURCIANOS

MURRIA

¡De fijo mi madre
las horas mortales llorando se pasa!...

Ya sabe la probe
que naica en el mundo me sarca,
que me encuentro malico del pecho,
que día por día las juercas me furtan,
que lo mesmo que lus sin acéite,
poquito á poquito mi vida s'apaga...

Yo me pienso que el mal que m'acora
más bien que en el pecho lo llevó en el al-
[ma...]

Por galber á mi tierra tan solo,
son toas mis ansias
y d'hallarme tan lenjos, la murria
me corca y me mata!

¡Llévate esa copa,
no me des más agua!...

Pa apagar la sequia que tengo,
me tenias que dar una jarra
d'aquellas tan limpias
que están corguicas abajo e las parras...

d'aquellas tan frescas
que gotica á gotica, tresmanan!...

¡Llévate esas flores,

que es mu fuerte su olor y me dañal...

Pa olorcico suave,

aquel que en la güerta de tóico se escapa:

d'aquellas rosales d'aquellos claveles,

d'aquellas alábegas,

d'aquellos naranjos, d'aquellos pomposos
jasmineros que visten las tapias!...

¡Quítame esta ropa

que el cuerpo m'abrasa!...

Pa ropica aquella tan asolaica...

aquella tan blanca

c'arzaica me tiene mi madre

en lo hondo del arca!...

¡Qué dolor de calza!

¡que se calien tos esos que cantan!...

Pa coplicas, aquellas tan durces

y aquellas, á veces, también tan amargas;

aquellas que páccen quejitos de pena,

aquellas que páccen risicas del alma!...

¡Me muero! ¡no tengo

ni gelepa siquía de esperanza!

No es con tóico y con ello la pena

que más m'acobarda

e al fin y al remate

¡quien muere, descansa!...

Mi dolor es morirme tan lenjos...

no ver mi barraca...

no ver á mi nóvia...

no ver mi guitarra.

¡no sentir el calor de los besos

que mi madre llorando me daba!

Yo quisía morirme

bebiendo aquella agua...

Pue c'aquellas coplicas tan durces

de este sueño mortal me despertaran...

¡Pue que el olorcico de los azadars
me resucitara!

Diles que me lleven... diles que me lleven,
aunque llegue yo muerto á mi casa!...

c'aquella ropica,

que en lo hondo del arca.

arzaica me tiene mi madre,

me la pongan siquía de mortaja!...

que m'abrigue mi cuerpo mi tierra...

¡mi tierra del alma!

V. MEDINA

LAS SERPIENTES EN LA INDIA

Las serpientes constituyen en la India el más terrible de los azotes.

Todos los años, algunos miles de infortunados mueren á causa de las mordeduras de estos reptiles. Según una estadística reciente, el número de muertos por tales accidentes entre los años 1876 á 1898, ascienden á 432.300, lo cual demuestra que la serpiente es allí un enemigo mucho más terrible que cualquier otro animal.

En efecto, durante igual periodo, los animales feroces devoraron 64.284 personas.

Por término medio, en la India se registran anualmente 20.000 fallecimientos debidos á las serpientes monteses. Esta cifra tiende á elevarse desde hace algunos años. En 1875, fué de 21.266; en 1896, alcanzó á 24.335.

En Bengala es donde las mordeduras de las serpientes ocasionan la muerte con más frecuencia. Según el cuadro estadístico á que hemos aludido, corresponde á dicha provincia la mitad del total de fallecimientos.

IMPRENTA DE 'EL ACCITANO'

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole también gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	fanega	de	12'00 á 12'25
Cebada	«	«	04'50 « 05'00
Habas	«	«	12'75 « 12'00
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	12'00 « 12'50
Maiz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	05'00 « 05'50

EL CORREDOR

Agustín Carretero Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.